

Autóctonos y foráneos. Apellidos y migración en las provincias del Noroeste argentino

Albeck ME¹, Peña Aguilera DC², Chaves ER³, Dipierri JE⁴, Alfaro EL⁵

Resumen

A partir del padrón electoral de la República Argentina correspondiente al año 2001, que incluye a todos los varones y mujeres mayores de 18 años (75 % de la población total), se consideran los apellidos registrados en las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca y La Rioja (Noroeste Argentino). Los apellidos son analizados con la grafía presente en los registros para agruparlos, según su origen, en dos grandes categorías: autóctonos (amerindios) y foráneos (extra-americanos). Esta última subdividida en categorías menores según su origen geográfico-lingüístico (Sur, Centro, Norte y Este de Europa, Cercano y Lejano Oriente).

Se analiza la frecuencia de ambas categorías y, para estimar la migración diferencial, se evalúa la de los apellidos foráneos clasificándolos según su origen geográfico-lingüístico.

Los portadores del conjunto vasco-español, entre los apellidos foráneos procedentes del sur de Europa, resultan dominantes con frecuencias superiores al 90%.

Los resultados obtenidos son coherentes con la dinámica poblacional pasada y reciente de la región analizada, interpretada en función de los antecedentes demográficos y migratorios de las provincias y de la región.

**Trabajo presentado en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población,
Montevideo, Uruguay, del 23 al 26 de octubre de 2012**

1-Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. CONICET. malbeck52@gmail.com

2- Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. dacopea@hotmail.com

3- Instituto de Biología de la Altura, Universidad Nacional de Jujuy. echaves@inbial.unju.edu.ar

4- Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Instituto de Biología de la Altura, Universidad Nacional de Jujuy. dipierri@inbial.unju.edu.ar

5- Facultad de Ciencias Agrarias. Instituto de Biología de la Altura, Universidad Nacional de Jujuy. CONICET. ealfaro@inbial.unju.edu.ar

Introducción

Los apellidos constituyen una variable sociocultural que ofrece insospechadas posibilidades y perspectivas de estudio de una población y, en la actualidad, representan un recurso metodológico esencial de la bioantropología y la genética de poblaciones humanas (Lasker, 1985). Los apellidos son el resultado de procesos históricos y culturales (entre los cuales se encuentra la lingüística), motivo por el cual permiten obtener un panorama global del comportamiento genético y demográfico de una población, visión que no siempre es posible lograr mediante otros métodos, más costosos, lentos o difíciles (Pinto Cisternas y Castro de Guerra, 1988) como los habituales en genética humana. Aplicando el método adecuado para cada caso, los apellidos conforman un excelente material de estudio ya que permiten reconstruir parte de la historia cultural y biológica de una población como por ejemplo analizar, desde el punto de vista genético y demográfico, la estructura de la misma. No obstante, siempre se deberá tener presente que los resultados representan una medida relativa y no absoluta de la afinidad biológica inter o intrapoblacional.

Tanto en la evolución biológica de las poblaciones humanas como en la conformación de su estructura, el fenómeno demográfico de la migración constituye un factor crucial. Al comparar las estimaciones de tasas de migración, inferidas a partir de la distribución de apellidos, con las proporcionadas por las fuentes demográficas tradicionales, se observa que la distribución de los apellidos de una población permite obtener aproximaciones indicativas de los patrones migratorios recientes o de cambios en la distribución geográfica de poblaciones subdivididas (Piazza et al., 1987; Mourrieras et al., 1995).

Los apellidos también son utilizados como discriminantes étnicos, siguiendo la clasificación propuesta por Pinto Cisternas y Castro de Guerra (1988), al ofrecer la posibilidad de evaluar el mestizaje poblacional en función del origen étnico, discriminar diferentes subgrupos y ponderar la contribución de cada uno al pool génico y a la antroponimia de una población concreta.

En función del origen étnico, los apellidos también revelan identidad y parentesco y pueden ser rastreados a través del tiempo. Marcadas discontinuidades en su distribución pueden deberse a la migración de poblaciones o relocalización de los grupos étnicos (Sokal et al., 1992). La dispersión espacial de apellidos sugiere su localización y discontinuidad regional y, por lo tanto, flujo génico (Sokal et al., 1992). El análisis de la distribución espacio-temporal de los

apellidos permite además conocer o ponderar, aproximadamente, cuántos individuos continúan residiendo en el área donde estaban asentados sus ancestros cuando entraron en uso los apellidos (Manni et al., 2005). De esta manera, la distribución actual de apellidos revelaría los efectos no sólo de la migración reciente sino también la del pasado (Mascie Taylor y Lasker, 1990).

El objetivo de este trabajo es analizar la contribución de apellidos de distinto origen a la conformación de la población actual de las provincias andinas del Noroeste Argentino (Jujuy, Salta, Catamarca y La Rioja).

Metodología

Se utilizó el Padrón Electoral digital de 2001 correspondiente a las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca y La Rioja (Figura 1) proporcionado por la Cámara Nacional Electoral. Los apellidos de varones y mujeres fueron analizados de manera conjunta y con la grafía presente en el padrón, en el caso de apellidos dobles sólo se consideró el primero.

Los apellidos se clasificaron según su origen lingüístico-geográfico en 2 grandes categorías: autóctonos, es decir de raigambre americana o indígena, y foráneos, procedentes de otras partes del mundo. A estas categorías se agregaron otras dos, correspondientes a los apellidos que no han podido ser clasificados y un pequeño grupo que comprende apellidos que pueden ser tanto autóctonos como foráneos. Para cada una de las categorías consideradas se determinó el porcentaje de apellidos sobre el total y el de portadores sobre la población completa. La clasificación de los apellidos se realizó primeramente a partir del conocimiento empírico y búsqueda bibliográfica, posteriormente se consultó documentación colonial (“Charcas”, “Jujuy” y “Tucumán”), para el caso de los apellidos autóctonos, y bases digitales disponibles en internet para los foráneos.

Los apellidos autóctonos fueron sub-clasificados según su origen geográfico en Andinos (Bolivia, Chile y Perú), NOA (sector andino de Salta, Catamarca y La Rioja además de Tucumán y Santiago del Estero), Jujeños (apellidos registrados en documentación colonial de la Puna de Jujuy y Quebrada de Humahuaca entre 1557 y 1786), Este (los que corresponden a las tierras bajas del NOA), Sur (que incluyen antropónimos registrados desde la provincia de Córdoba y San Juan hacia el Sur) y sin clasificar. Se considera la categoría “Jujeños” como un grupo significativo, en tanto desde hace tiempo se viene analizando a partir de la documentación colonial para la clasificación de los apellidos de la provincia de Jujuy (Albeck et al., 2000; 2001;

2007; Alfaro, 2010; Alfaro et al., 1998; 1999; 2005), y por no contar con investigaciones con el mismo nivel de detalle para el resto del NOA.

Los apellidos foráneos se discriminaron según su origen lingüístico en: alemanes, árabes, armenios, belgas, británicos, chinos, coreanos, Europa del este, escandinavos, españoles, franceses, griegos, hebreos, hindúes, holandeses, italianos, japoneses, portugueses y vascos. A éstos se agrega un conjunto que contiene apellidos que a todas luces son foráneos (contienen morfemas que no son afines a las lenguas americanas andinas o del cono sur) pero que no pudieron ser incluidos en las categorías antedichas. Cabe aclarar que muchos españoles pueden portar apellidos de origen vasco y viceversa, si bien el vasco es una lengua diferente al español. Respecto a los apellidos judíos sólo se pudieron discriminar aquellos que provendrían del hebreo (Lewin, Rabbi), sin embargo, muchos se encuentran encubiertos por otros, clasificados lingüísticamente como alemanes (Epelboim, Goldstein, Waibchnaider).

Los apellidos discriminados por su origen lingüístico se agregaron en 6 grandes categorías geográficas: Lejano Oriente (chinos, coreanos, japoneses e hindúes), Cercano Oriente (árabes, armenios y hebreos), Este europeo (polacos, ucranianos, rusos, húngaros, de los Balcanes, etc.), Norte de Europa (escandinavos y británicos), Centro de Europa (alemanes, belgas, franceses y holandeses) y Sur de Europa (españoles, griegos, italianos, portugueses y vascos). A éstos se agrega el grupo de los apellidos que no pudieron ser clasificados. Se calculó, además, el porcentaje de portadores de apellidos españoles y vascos sobre el total de individuos, en tanto una abrumadora mayoría de éstos corresponden a las migraciones extra-continetales iniciadas a partir del siglo XVI (Albeck y Palomeque, 2009).

Tanto para los apellidos autóctonos como foráneos se calculó la relación entre el número de individuos y número de apellidos para estimar la cantidad promedio de individuos que portan un mismo apellido.

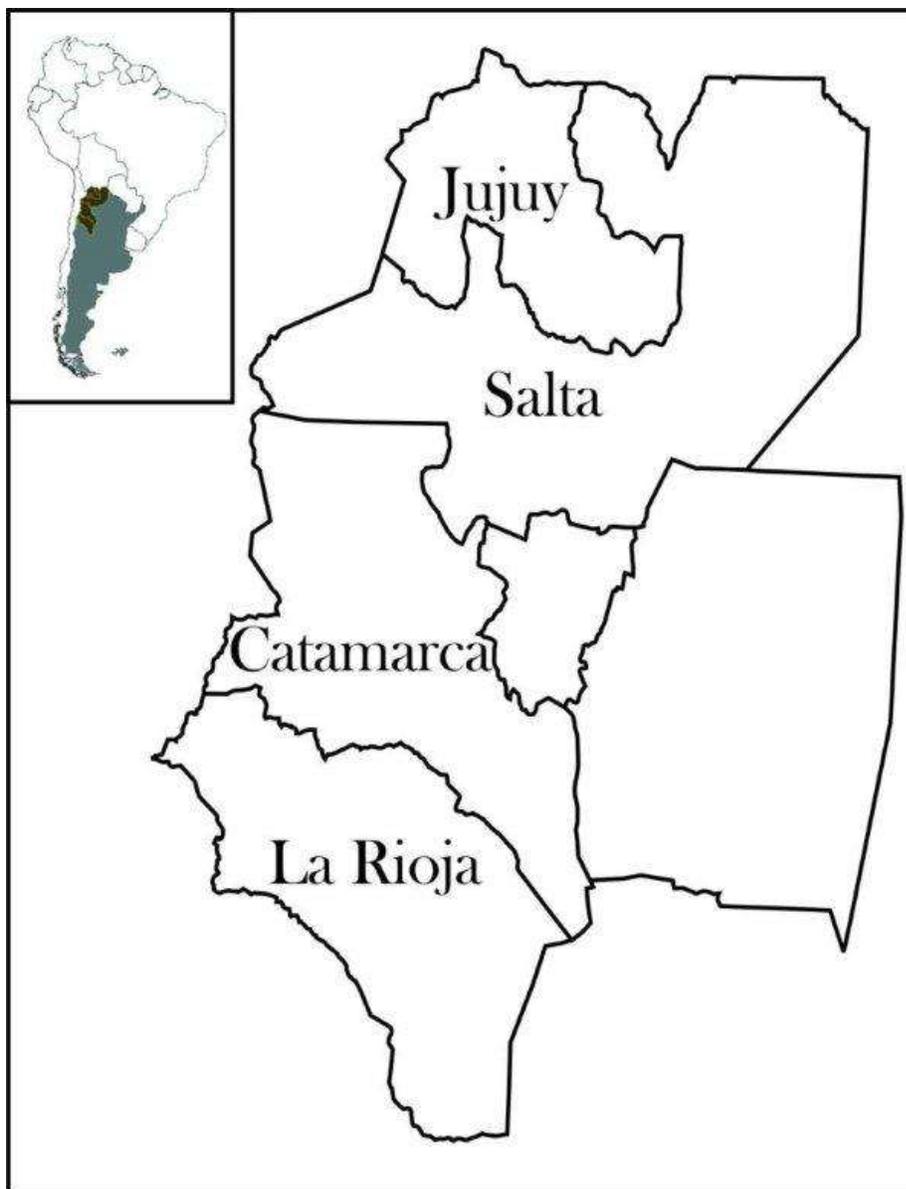


Figura 1: Ubicación geográfica del área de estudio en el Noroeste Argentino

Resultados

El total de individuos registrados en las cuatro provincias analizadas asciende a 1.398.693 que presentan en total 32.403 apellidos diferentes si bien en muchos casos se trata de variantes de lo que podría ser un mismo apellido. La distribución provincial puede observarse en la Tabla 1 donde se aprecia que Salta es la que presenta la mayor cantidad de individuos, casi equivalente a la suma de los registrados en las otras 3 provincias. La distribución provincial porcentual se presenta en las Figuras 2 y 3.

Tabla 1: Distribución de apellidos e individuos según el origen del apellido

	Jujuy	Salta	Catamarca	La Rioja	Total*
Total individuos	359131	647329	208962	183271	1398693
Total apellidos diferentes	11707	20222	7277	7904	32403
Apellidos autóctonos (A)	1051	1186	311	170	1881
Apellidos foráneos (F)	9984	17312	6685	7614	28397
Apellidos A/F	33	41	21	11	61
Apellidos sin clasificar (S/C)	639	1683	260	109	2064

* Excepto para el total de individuos, los valores no corresponden a la sumatoria de los parciales de cada provincia sino al valor obtenido tomando las 4 provincias como una unidad en tanto hay apellidos compartidos entre diferentes provincias

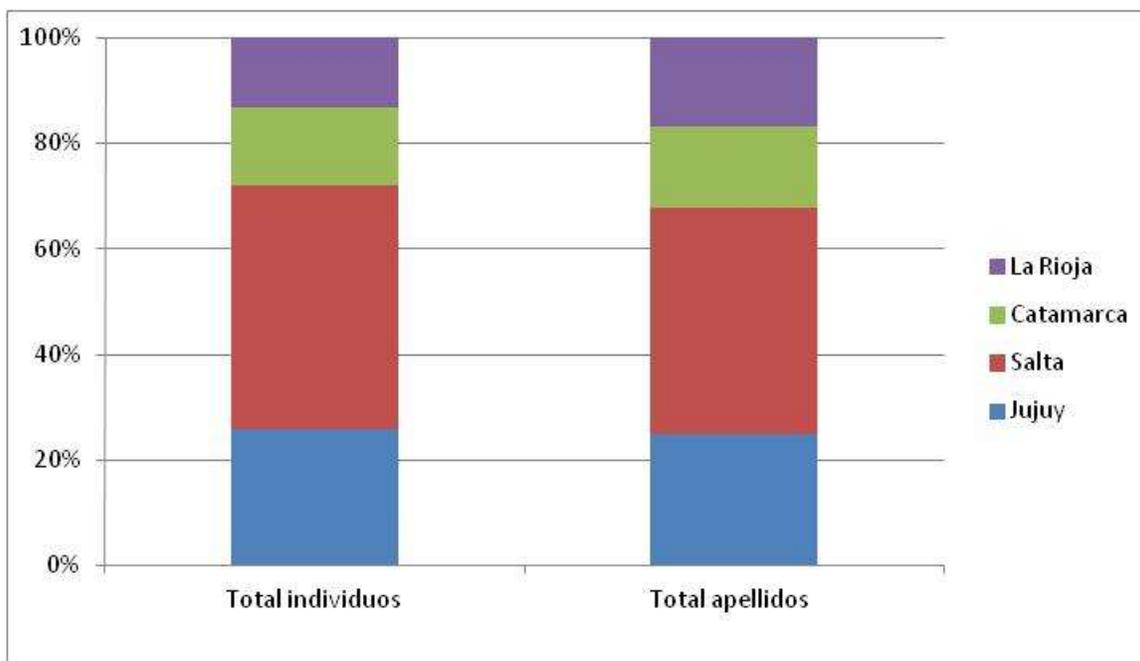


Figura 2: Distribución porcentual de la cantidad de individuos y apellidos por provincia.

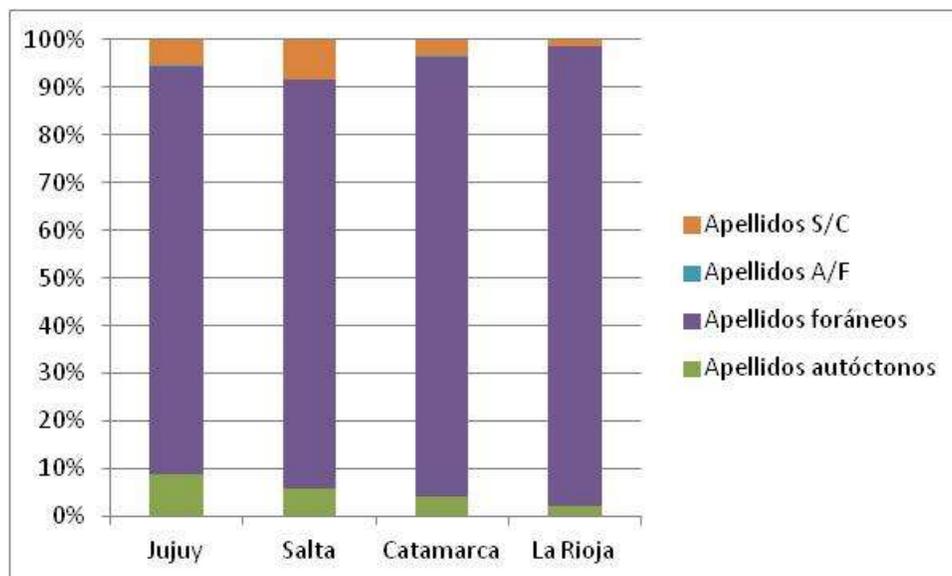


Figura 3: Distribución porcentual de los apellidos según su origen en cada provincia

Del total de apellidos registrados en las 4 provincias analizadas, 13.166 son únicos, vale decir portados por un solo individuo y representan el 40.6% del total de apellidos aunque sólo el 0.9% de los individuos. Como puede observarse en la Tabla 2, existen variaciones interprovinciales donde Jujuy y Salta registran porcentajes similares, inferiores al 40%, mientras que en La Rioja alcanzan 57.2% del total de apellidos quedando Catamarca con valores intermedios. En cuanto a la representatividad de los portadores de apellidos únicos sobre el total de individuos destaca claramente La Rioja con un 2.5%, lo que podría estar indicando un ingreso reciente de estos apellidos a la provincia, que aún no han tenido el tiempo suficiente de difundirse en la población o podría tratarse de variantes gráficas de otros apellidos.

Tabla 2: Distribución de frecuencias (%) de apellidos únicos y sus portadores

Provincias	Cantidad de apellidos únicos	% sobre el total de apellidos	% sobre el total de individuos
Jujuy	4578	39.1	1.3
Salta	8079	39.9	1.2
Catamarca	3404	46.8	1.6
La Rioja	4521	57.2	2.5
Total	13166	40.6	0.9

Tabla 3: Los 10 apellidos más frecuentes de las 4 provincias en conjunto

Autóctonos	n	Foráneos	n
Mamani	14074	López	19452
Tolaba	6591	Díaz	19419
Quispe	4963	Flores	18625
Vilte	4700	Rodríguez	17552
Condori	4061	Cruz	16096
Choque	3850	Romero	15139
Colque	3387	González	15130
Chocobar	2780	Martínez	14480
Yapura	2747	Gutiérrez	12115
Chaile	2722	Fernández	10357

Según las categorías consideradas al clasificar los apellidos se obtuvieron los valores que figuran en la Tabla 1 donde se observa claramente la abrumadora mayoría de apellidos de origen foráneo. Los 10 apellidos autóctonos más frecuentes en el conjunto analizado, son de origen andino, jujeño y del NOA y únicamente Mamani (andino) cuenta con más de 10.000 representantes. Los apellidos foráneos más representados son todos de origen español y superan este número, cabe destacar que siete de ellos corresponden a patronímicos de claro origen polifilético. Si se consideran solamente los 7 primeros apellidos autóctonos y foráneos éstos cubren el 3.2% y el 8.7% del total de población, respectivamente.

La representación porcentual de cada categoría en las cuatro provincias andinas del NOA se muestra en la Figura 3 donde se aprecia que la provincia de Jujuy registra el mayor porcentaje de apellidos autóctonos y Salta el de foráneos.

Apellidos autóctonos

En la Tabla 4 se muestran los 10 apellidos autóctonos más frecuentes en cada provincia. Se destaca la similitud existente entre Jujuy y Salta que comparten cinco de estos apellidos (Mamani, Tolaba, Vilte, Choque y Condori) aunque con frecuencias diferentes. En oposición las otras dos provincias se diferencian de las anteriores ya que Catamarca coincide únicamente en dos apellidos (Mamani y Condori) mientras que los apellidos de La Rioja son totalmente diferentes presentando sólo un apellido común con Catamarca (Tula).

Tabla 4: Los 10 apellidos autóctonos más frecuentes en cada provincia

Jujuy	n	Salta	n	Catamarca	n	La Rioja	n
Mamani	7203	Mamani	6.026	Chaile	1245	Aballay	526
Quispe	3429	Tolaba	3.574	Yapura	924	Caliva	522
Tolaba	2972	Colque	2.455	Mamani	753	Chumbita	391
Vilte	2318	Chocobar	2.380	Tula	533	Chacoma	246
Condori	1980	Vilte	2.242	Cativa	415	Millicay	230
Choque	1722	Guaymas	2.200	Condori	372	Tanquia	197
Vilca	1385	Choque	2.095	Chayle	340	Yacante	186
Cari	1108	Condori	1.696	Pachado	330	Cayo	171
Toconas	1086	Guantay	1.673	Chasampi	260	Campillay	118
Sajama	940	Quipildor	1.557	Llampa	190	Tula	118

Respecto a la subcategorización de los antropónimos de origen americano, la Tabla 5 resulta ilustrativa de la importancia del grupo sin clasificar (61.9% y 64.7% en Jujuy y Salta respectivamente), producto del desconocimiento generalizado sobre la lingüística y etnicidad americanas, lo que dificulta enormemente la ubicación de los antropónimos por áreas geográficas.

Tabla 5: Porcentajes de apellidos e individuos según procedencia geográfica de los apellidos autóctonos

		Jujuy		Salta		Catamarca		La Rioja	
		n	%	n	%	n	%	n	%
Apellidos	Andino	137	13.04	140	11.8	70	22.58	72	26.7
	NOA	148	14.1	150	12.7	113	36.45	72	26.7
	Jujuy	100	9.5	119	10	23	7.42	19	7.04
	Este	6	0.6	1	0.1	4	1.29	1	0.4
	Sur	9	0.9	9	0.8	33	10.65	22	8.15
	S/C	651	61.9	767	64.7	67	21.61	84	31.1
Individuos	Andino	36730	59.6	35407	53.2	3155	29,91	571	10.5
	NOA	5095	8.3	6871	10.3	5866	55,62	3772	69.3
	Jujuy	13675	22.2	13680	20.6	584	5,54	107	2.0
	Este	16	0.03	2	0.003	55	0,52	1	0.02
	Sur	84	0.1	133	0.2	243	2,30	158	2.9
	S/C	6025	9.8	10418	15.7	644	6,11	835	15.3

Sin embargo, resulta significativa la importancia de los apellidos de origen andino (Bolivia, Perú y Chile) y del NOA que superan en cantidad a las otras categorías y cuyos valores porcentuales permiten identificar dos grupos, Salta y Jujuy por un lado, y Catamarca y La Rioja por otro, este último con frecuencias superiores al 20%. En cuanto al número de portadores, nuevamente se observa que Jujuy y Salta presentan un patrón similar, con predominio de portadores de apellidos de origen andino seguidos por aquellos clasificados como propios de Jujuy. Mientras que en las provincias de Catamarca y La Rioja el mayor porcentaje se registra para los portadores de apellidos procedentes del NOA, con valores superiores al 50%, seguidos por los de origen andino con valores que oscilan entre el 10% y el 30% (Tabla 5). Se destaca la representatividad de apellidos provenientes del sur en la provincia de La Rioja (2.9%).

Los apellidos de origen andino, indicarían migraciones desde áreas más septentrionales desde épocas coloniales principalmente a las provincias de Salta y Jujuy. Los apellidos de Jujuy y del NOA en cambio reflejarían su perduración en el área de origen. Los que cuentan con menos representantes, aquellos provenientes del este y sur, pueden indicar migraciones recientes procedentes de otras regiones del país y de las tierras bajas bolivianas.

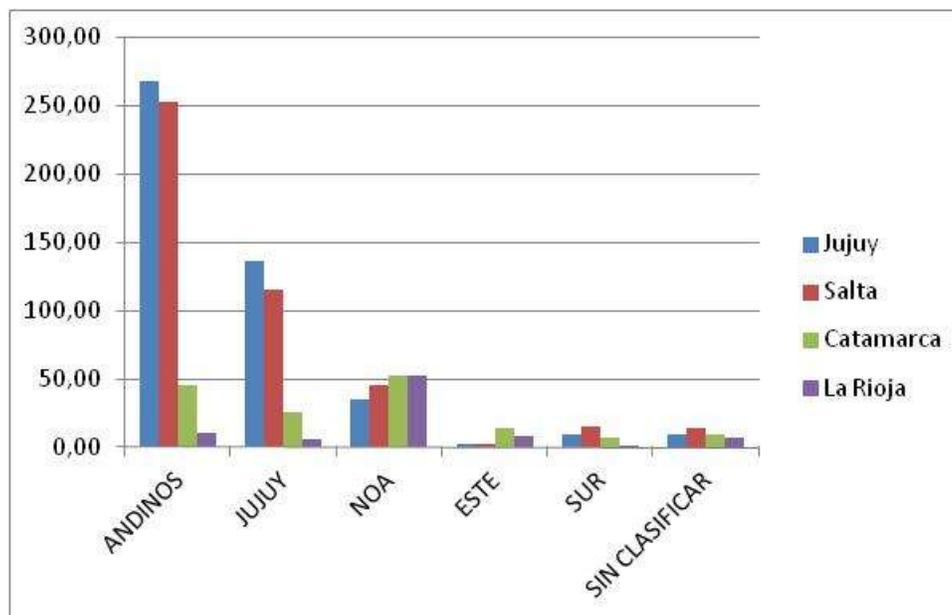


Figura 4: Relación entre N° de individuos y N° de apellidos según origen de apellidos autóctonos

En la Figura 4, que grafica la relación entre el N° de individuos y de apellidos, se observa que los de origen andino y los que han sido identificados en la documentación colonial para la provincia de Jujuy, cuentan con alrededor de 250 y 100 representantes en Jujuy y Salta, respectivamente, y menos de 50 en las otras provincias. Los portadores de apellidos propios del NOA muestran los valores más elevados en Catamarca y La Rioja, mientras que los apellidos menos representativos en cantidad de portadores, son los procedentes del este y sur del país.

Apellidos foráneos

En la Tabla 6 se observa que sólo 3 apellidos (Díaz, González y Rodríguez) aparecen entre los 10 más frecuentes en las 4 provincias analizadas. Para estos apellidos, nuevamente Salta y Jujuy presentan una gran similitud compartiendo 8 de estos 10; Catamarca y La Rioja a su vez, comparten 6 de los más frecuentes. Al igual que para el conjunto, cuando se consideran las provincias de forma individual, los 10 apellidos más frecuentes son todos de origen español.

Tabla 6: Los 10 apellidos foráneos más frecuentes en cada provincia

Jujuy	n	Salta	n	Catamarca	n	La Rioja	n
Cruz	7677	López	12898	Carrizo	4462	Díaz	4662
Flores	6528	Flores	8684	Romero	3229	Romero	3633
Martínez	4772	Rodríguez	8425	Díaz	3112	González	3181
Gutiérrez	4455	Díaz	8334	Rodríguez	2804	Páez	2967
López	4256	Cruz	7356	Herrera	2801	Carrizo	2749
Rodríguez	3959	Martínez	7103	Nieva	2607	Herrera	2741
Díaz	3250	González	6773	Barrionuevo	2298	Mercado	2488
González	3112	Ruiz	6268	Vega	2173	Rodríguez	2375
Fernández	2981	Gutiérrez	5877	González	2079	Moreno	2350
Ramos	2937	Romero	5816	Gómez	1941	Flores	2314

En la Tabla 7 se observa que, en las 4 provincias consideradas, los apellidos procedentes del Sur de Europa constituyen indudablemente el grupo numéricamente más importante. No sólo contiene mayor cantidad de antropónimos sino también de individuos portadores cuya abrumadora diferencia minimiza notoriamente el aporte de los otros grupos.

Tabla 7: Distribución porcentual de apellidos e individuos según origen geográfico de apellidos foráneos

		Jujuy		Salta		Catamarca		La Rioja	
		n	%	n	%	n	%	n	%
Apellidos	Lejano Oriente	23	0.23	31	0.18	11	0,16	33	0.43
	Cercano Oriente	288	2.9	374	2.2	204	3,05	294	3.9
	Este Europa	306	3.1	764	4.4	176	2,63	250	3.3
	Norte Europa	167	1.7	324	1.9	122	1,82	213	2.8
	Centro Europa	747	7.4	1438	8.3	477	7,14	563	7.4
	Sur Europa	7122	71.3	10458	60.4	4600	68,81	5509	72.4
	Sin clasificar	1337	13.4	3923	22.7	1095	16.4	752	9.9
	Total	9984		17312		6685		7614	
Individuos	Lejano Oriente	272	0.1	420	0.1	43	0,02	63	0.04
	Cercano Oriente	3720	1.3	5275	0.9	1579	0,80	1750	1.0
	Este Europa	943	0.3	2292	0.4	405	0,21	514	0.3
	Norte Europa	740	0.3	1549	0.3	520	0,26	834	0.5
	Centro Europa	3241	1.1	6994	1.2	1827	0,93	1334	0.7
	Sur Europa	278351	95.6	537049	94.3	188846	96,11	169098	95.6
	Sin clasificar	3893	1.3	15950	2.8	3260	1.7	3279	1.9
	Total	291160		569529		196480		176872	

Debido a las grandes diferencias mencionadas anteriormente se desagregaron los apellidos vascos y españoles de los del resto, procedentes del Sur europeo, en virtud del aporte migratorio colonial. En la Tabla 8 se observa que los apellidos españoles dominan sobre los vascos y el resto del sur de Europa en todas las provincias. Más significativa resulta este aporte diferencial cuando se considera la cantidad de individuos, que superan el 75% en las cuatro provincias analizadas.

Los apellidos vascos representan, en promedio el 11% del total de apellidos pero muestran alrededor de un 15% de portadores. El resto del Sur de Europa, contribuye con más del 24% de los apellidos pero menos del 5% de los individuos (Tabla 8).

Tabla 8: Distribución porcentual de apellidos e individuos del Sur de Europa desagregando vascos y españoles

		Jujuy		Salta		Catamarca		La Rioja	
		n	%	n	%	n	%	n	%
Apellidos	Sur sin Vascos y Españoles	3930	24.1	4221	24.4	1904	28,48	2385	31.3
	Vascos	1281	12.8	1868	10.8	720	10,77	903	11.9
	Españoles	3436	34.4	4369	25.2	1976	29,56	2221	29.2
Individuos	Sur sin Vascos y Españoles	10037	3.5	22632	3.97	8381	4,27	7521	4.3
	Vascos	46636	16.0	82946	14.6	31936	16,25	25016	14.1
	Españoles	221678	76.1	431471	75.8	148529	75,59	136561	77.2

Al realizar esta separación, por corresponder a las migraciones más antiguas a la región, como fue dicho anteriormente, resulta sumamente interesante la Figura 5 donde los antropónimos españoles presentan más de 60 portadores en todas las provincias analizadas, destacándose Salta con 99 portadores. Le siguen en importancia los apellidos de origen vasco con más de 40 portadores en Salta y Catamarca, seguidos por Jujuy (36) y la Rioja (28). Entre los del Sur, excluidos los vascos y españoles, el aporte más importante está representado por los apellidos italianos. En el grupo “Otros” se grafica la contribución del resto de las áreas geográficas de la Tabla 7.

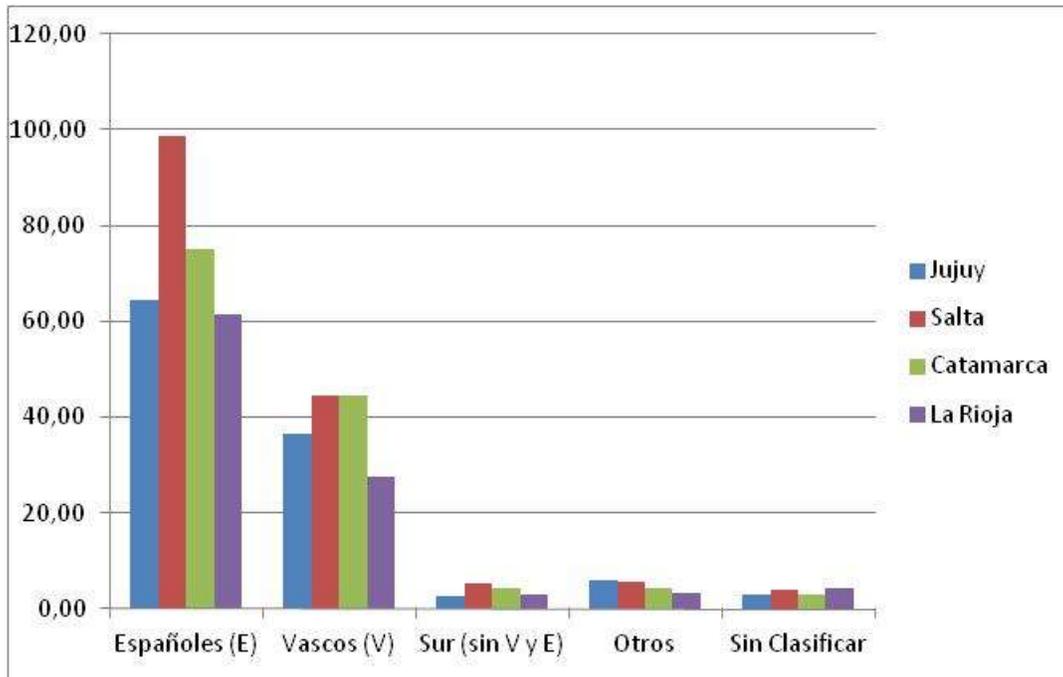


Figura 5: Relación entre N° de individuos y N° de apellidos según origen de apellidos foráneos

Discusión y conclusiones

Durante los últimos 500 años, en la zona andina del NOA, el sustrato de población originaria recibió el ingreso de poblaciones alóctonas, principalmente varones procedentes de la península ibérica (transmisores de apellidos) y africanos.

A partir de la documentación histórica colonial del NOA de fines del siglo XVIII, el aporte de los naturales de la región era de aproximadamente un 25%, al cual se agregaba la contribución española y africana con valores variables para cada una de las provincias (Tabla 9).

Tabla 9: Composición étnica de la población del Noroeste Argentino según el censo de Carlos III de 1778

Provincias	Grupos Étnicos					
	Blancos		Naturales		Negros Mestizos	
	N	%	N	%	N	%
Jujuy	653	5	11181	82	1785	13
Salta	3190	28	3070	26	5305	46
Catamarca	4590	30	2817	18	7908	52
La Rioja	2617	27	5200	53	1906	20
Total	16463		31204		38085	

Fuente: Comadrán Ruiz, 1969

En los siglos XIX y XX se sumaron grupos procedentes de otros lugares del mundo (Martínez Sarasola, 1992; Hernández, 1992). Basándose en el momento de ingreso a la región de las poblaciones alóctonas, se puede dividir el poblamiento del NOA en 3 grandes fases: precolonial, colonial y posterior a la ley de inmigración (Dipierri, 2004). Los apellidos auctóctonos actuales derivarían de las formas de denominación de los individuos en la fase precolonial y colonial. Los más frecuentes en el NOA, en la actualidad, son de origen aymara o quechua, pero entre ellos también se detectan algunos que derivan de lenguas originarias del norte argentino, ahora extintas. Al observar las provincias en conjunto, se ve una mayor frecuencia de apellidos andinos y sus portadores en las provincias septentrionales, mientras que los apellidos procedentes del Sur alcanzan mayor representatividad en La Rioja, la provincia más meridional de la región analizada. Sin embargo, el conjunto de apellidos autóctonos resulta minoritario en la población.

Con la conquista ocurrió un profundo cambio en la antroponimia de los nativos americanos. Bajo la influencia de los evangelizadores, se sustituyeron los nombres o formas de denominación nativos por apellidos y nombres españoles (Medinaceli 2003) y esto afectó también a la población originaria de África. Sin embargo, la adopción del uso de apellidos tomó más de 200 años para instaurarse plenamente en la región (Albeck et al., 2000; 2001; 2007; Alfaro, 2010; Alfaro et al., 1998; 1999; 2005).

La población analizada en este trabajo cuenta con una inmensa mayoría de portadores de apellidos foráneos, donde los de origen español y vasco resultan los más numerosos. Esto condice claramente con la temprana colonización del NOA por parte de individuos de ese origen, a partir de la segunda mitad del siglo XVI, y con el proceso de evangelización.

Luego de la Ley de Inmigración de Avellaneda en 1876, se registró una nueva oleada de inmigrantes, en este caso provenientes de diversas partes del mundo, que se asentaron principalmente en los sectores este, centro y sur de la República Argentina. Es probable que el ingreso de esta población extracontinental, y otra procedente de países sudamericanos aledaños, se haya potenciado a partir de la llegada del ferrocarril a la región y con el desarrollo de las industrias azucarera y minera a fines del siglo XIX. El meteórico desarrollo del turismo en las últimas dos décadas ha generado un nuevo flujo de población, relacionado con los servicios que éste genera, principalmente procedente de otras regiones del país, donde resulta importante el sustrato proveniente de la inmigración del siglo XIX y principios del XX.

La relación entre la cantidad de apellidos clasificados según su origen y el número de portadores de los mismos ilustra, en gran parte, el proceso que se ha descrito y que conformó la población actual del sector andino del NOA.

El grupo con valores más bajos contiene apellidos procedentes de diversas partes del mundo, norte, este y sur europeo, además de Asia. Los portadores de dichos apellidos corresponden a las últimas migraciones tanto de larga distancia como internas a la región.

Esta aproximación, si bien coincide con los antecedentes históricos y demográficos que plantean una importante contribución española al mestizaje de la población del área andina del NOA, es necesario considerar que dentro de los apellidos de este origen se encuentran incluidas otras poblaciones, significativas numéricamente, como la población originaria y la africana, según ha sido demostrado a partir de marcadores moleculares para otras poblaciones del Noroeste Argentino (Demarchi et al., 2000; Dipierri et al., 1998; 1999; 2000; Martínez-Marignac et al., 2001; Mascitti et al., 1991; Morales et al., 2000; Motti et al., 2009; Ramallo et al., 2009; Wang et al., 2008).

Bibliografía

- Albeck, ME, Palomeque, SR (2009) Ocupación española de las tierras indígenas de la Puna y “Raya del Tucumán” durante el período colonial temprano. *Memoria Americana* 17 (2): 173-212. Buenos Aires
- Albeck, ME., Alfaro, EL; Dipierri; JE. (2007) Apellidos y estructura sociodemográfica: cambio y continuidad en Casabindo (siglos XVII al XXI). En Boleda y Mercado Herrera (comp.) SEPOSAL. Seminario Internacional de Población y Sociedad en América Latina (1):333-346. GREDES, Salta.
- Albeck, ME., Alfaro, EL; Dipierri, JE; Morales, JO; Vásquez, NO (2000) Antropónimos indígenas del siglo XVII: Una mirada a Casabindo y Atacama. XV Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Arica, Chile.
- Albeck, ME., Dipierri, JE.; Alfaro, EL; y Palomeque, SR (2001) La identidad de los casabindo a través del origen de sus apellidos. *Actas XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina I*: 183-197. Córdoba.
- Alfaro, E (2010) Dinámica antroponímica y estructura demogenética en Casabindo: siglos XVI al XXI. Tesis de doctorado. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.
- Alfaro, EL, Dipierri, JE; Albeck, ME; Morales, JO (1998) Estructura genética por isonimia en poblaciones históricas de la puna jujeña. V Congreso Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica. VI Simposio de Antropología Física “Luis Montané”. Universidad de La Habana, La Habana, Cuba. Ms.
- Alfaro, EL, Dipierri, JE; Albeck, ME; Morales, JO (1999) Consanguinidad e identidad en el Casabindo colonial. IV Jornadas Nacionales de Antropología Biológica. San Salvador de Jujuy. Ms.
- Alfaro, EL., Albeck, ME; Dipierri, JE (2005) Apellidos en Casabindo entre los siglos XVII y XX. Continuidades y cambio. *Andes* 16:147-164. CEPIHA. Salta.
- Comadrán Ruíz (1969) Evolución demográfica durante el periodo hispano. (1535-1810). EUDEBA, Buenos Aires.
- Demarchi D, Claria DM, Dipierri JE y Gardenal CN. (2000) Genetic structure of native populations from Argentina inhabiting at different altitudes. *Hum. Biol.* 72(3):519-525.
- Dipierri, JE (2004) Apellidos del Noroeste argentino: Distribución, isonimia, estructura y dinámica poblacional. Tesis de Maestría. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy.

- Dipierri JE, Alfaro E y Bejarano I (1999) Surnames, ABO system and miscegenation in highland population of province of Jujuy (Northwest Argentine). *HOMO* 50(1):14-20.
- Dipierri JE, Alfaro E, Martinez-Marignac V, Bailliet G, Bravi CM, Cejas C y Bianchi NO (1998) Paternal directional mating in two Amerindian subpopulations located at different altitude in the Northwest of Argentina. *Hum. Biol.* 79(6):1001-1010.
- Dipierri JE, Alfaro E, Peña JA, Jacques C and Dogoujon JM (2000) GM, KM inmunoglobulin allotypes and other serum genetic markers (HP, GC, PI and TF) among south American populations living at different altitude (Jujuy province, Argentina) Admixture Estimates. *Hum. Biol.* 72(2):305-319.
- Hernández I (1992) Los indios de la Argentina. Colecciones Mapfre 1492, Madrid.
- Lasker GW (1985) Surnames and genetic structure. Cambridge Studies in Biological Anthropology. Cambridge University Press.
- Manni, F; Toupance, B; Sabbagh, A; Heyer, E (2005) New method for surname studies of ancient patrilineal population structures, and possible application to improvement of Y-chromosome sampling. *Am J. Phys Anthropol* 126:214-228.
- Martinez Sarasola C (1992) Nuestros paisanos los indios. Edit. EMECE. Buenos Aires, Argentina.
- Martinez-Marignac V, Bailliet G, Dipierri JE, Alfaro E, López-Camelo JS y Bianchi NO (2001) Variabilidad y ambigüedad de linajes holandricos en poblaciones Jujeñas. *Rev. de Antrop. Biol.* 3(1):65-77.
- Mascie-Taylor, CGN; Lasker, GW (1990) The distribution of surnames in England and Wales: A model for genetic distribution. *Man* 25(3): 521-530.
- Mascitti V, Dipierri JE, Ocampo SB (1991) Sistema ABO, apellidos y miscegenación en poblaciones a diferentes niveles altitudinales. *CUADERNOS N° 2-FHYCS*: 63-66.
- Medinaceli X (2003) ¿Nombres o apellidos?. El sistema nominativo aymara Sacaca, siglo XVII. Instituto de Estudios Bolivianos, La Paz, Bolivia.
- Morales J, Alfaro E, Dipierri JE, Bejarano IF (2000) Distribution of the ABO system in the Argentine Northwest: miscegenation and genetic diversity. *Interciencia* 25(9): 432-435.
- Motti, J.M.B; B. Rodenak, M. Muzzio, V. Ramallo, M.R. Santos, C. Castro, E.L. Alfaro, J.E. Dipierri, M. Scheible, J.L. Saunier, J.A. Irwin, M.D. Coble, G. Bailliet, C.M. Bravi (2009) The genetic composition of Argentina prior to the massive immigration era: Insights from matrilineages of

extant criollos in central-western Argentina. *Forensic Sci. Int. Gene. Suppl.*
doi:10.1016/j.fsigss.2009.09.034

Mourrieras B, Darlu P, Hochez J, Hazout S (1995) Surnames distribution in France: a distance analysis by a distorted geographical map. *Ann. Hum. Biol.* 22(3):183-198.

Piazza A, Rendine N, Zei G, Moroni A, Cavalli-Sforza LL (1987) Migration rates of human populations from surname distributions. *Nature* 329: 714-716.

Pinto Cisternas J, Castro de Guerra D (1988) Utilidad de los apellidos en estudios de biología humana. *Rev. Med. Chile* 116:1191-1197.

Ramallo, V, J.M. Mucci, A. García, M. Muzzio, J.M.B. Motti, M.R. Santos, M.E. Pérez, E.L. Alfaro, J.E. Dipierri, D.A. Demarchi, C.M. Bravi, G. Bailliet (2009) Comparison of Y-chromosome haplogroup frequencies in eight Provinces of Argentina. *Forensic Sci. Int. Gene. Suppl.*
doi:10.1016/j.fsigss.2009.08.047

Sokal, RR; Harding, RM; Lasker, GW; Mascie-Taylor, CGN (1992) A spatial analysis of 100 surnames in England and Wales. *Ann Hum Biol* 19 (5): 445-476.

Wang S, M Jakobsson, N Ray, W Rojas, MV. Parra, G Bedoya, C Gallo, G Poletti, G Mazzotti, K Hill, AM. Hurtado, B Camrena, H Nicolini, W Klitz, R Barrantes, JA. Molina, N Freimer, MC Bortolini, FM. Salzano, ML. Petzl-Erler, LT. Tsuneto, JE. Dipierri, EL. Alfaro, G Bailliet, NO. Bianchi, E Llop, F Rothhammer, K Gustafsson, L Excoffier, JH. Zhao, MW. Feldman, NA. Rosenberg and A Ruiz-Linares (2008) Geographic Patterns of Genome Admixture in Latin American Mestizos. *PLoS Genetics* 4(3).